un juego de rol creado por Oscar Iglesias
textos de Alvaro Lamas y Oscar Iglesias
bandera de Arabia creada por Samuel Reyes
logo de Sangrenegra creado por David Jiménez
Yaiza Insaf dibujada por Virginia Rodrigo
Versión 0.1 (Abril 2014)

admin@sangrenegra.es
Sangrenegra en G+
blog.sangrenegra.es

Sangrenegra por **Oscar Iglesias** se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Publicado originalmente en www.blog.sangrenegra.es.

Arabia. La vida de los fieles seguidores de Kaaba

Vivir en Arabia

En el centro de la cultura Árabe está la adoración a Kaaba, quien les guió en su liberación de los Sangreazul. En la actualidad descansa en la Meca tras combatir a los Sangreazul y absorber lo que quiera que estos habían activado como respuesta a la rebelión, alguna especie de bomba genética como en Europa o quizás algo peor, lo que al ser absorbido por Kaaba le hizo tornarse de color negro y plegarse sobre sí mismo en el punto donde se produjo la explosión. Esto hace que para los Árabes el negro indique corrupción, y las personas con sangre negra estén, por lo tanto, corruptas. Su misión es combatir la corrupción en el mundo, siguiendo el ejemplo de Kaaba, siendo su principal preocupación la amenaza de Afrikaos, aunque también miran con malos ojos a los vampiros de la tierras yermas, y desaprueban los métodos de los estados de la Unión.

Más allá de sus inmediatos vecinos, sus relaciones con Los Clanes son las más tensas (aparte de Afrikaos) debido al gusto de estos por las modificaciones genéticas. Miran con recelo algunas costumbres de La Iglesia, pero en general comparten parte de su visión, al fin y al cabo es la fe y la inspiración divina lo que mueve a ambos pueblos. Mantienen bastante respeto por las gentes del Protectorado y más aún por los Pueblos Libres.

Yibril fue el profeta que anunció la aparición de Kaaba además de su primer sacerdote. Se convirtió en el líder de la secta que lo convocó, y tras la rebelión en el primer Califa de la nueva nación de Arabia. Esta tradición se ha seguido, y en Arabia política y religión van de la mano, al igual que ocurre en La Iglesia. Parte del poder del clero esta basado en la existencia de los Imanes. Estos hechiceros son los canalizadores de la magia en Arabia, y al provenir toda la magia de los espíritus tienen un papel importante en la vida diaria de los creyentes. Las madrasas o escuelas de imanes son muy populares, y es un gran honor para cualquier familia que uno de sus hijos sea aceptado y reciba la oportunidad de canalizar la voluntad de los espíritus.

Valores del pueblo Árabe

Las 3 brújulas morales de la Nación Creyente de Arabia se pueden resumir en: *Sacrificio, Pureza, Obediencia*.

- *Sacrificio*:

Las cosas verdaderamente importantes en la vida son costosas. Y cuanto más valiosas mayor habrá de ser el coste a pagar.
Comenzando por el esfuerzo del embarazo y los dolores del parto que anuncian el comienzo de una nueva vida, hasta el trabajo que hay que realizar para forjar una espada o aprender una poesía.
Es evidente, por tanto, que los fines más puros y los objetivos más elevados exijan a su vez los mayores esfuerzos... los más grandes pagos.

- *Pureza*:

El estado natural del ser humano es la pureza, es nuestra forma de venir al mundo y es nuestra forma de acercarnos a la divinidad. Pero desde el momento en el que venimos al mundo nos enfrentamos a la corrupción. Desde la vulgar suciedad, a las tentaciones de la carne, o las distracciones del alma.
El verdadero creyente debe permanecer puro para acercarse con su corazón orgulloso a lo divino. Puro de cuerpo y mente.

- *Obediencia*:

La obediencia a los superiores es una forma de acercarnos a lo más puro. Obedeciendo a nuestros señores formamos parte de la cadena de mandato divino y colaboramos a realizar su voluntad.
Además, la obediencia es un proceso natural al ser humano. Siempre tenemos que aprender y obedecer de los que estaban antes que nosotros. Como los niños aprenden de sus hermanos mayores y de sus padres, los ciudadanos aprenden de los gobernantes, los estudiantes de los profesores, los vasallos de los señores...
Es un proceso natural y necesario para el buen desarrollo de la sociedad.

Política

En Arabia política y religión van inevitablemente unidos. El Califa como heredero de Yibril es el responsable de velar por el pueblo y por el cuerpo durmiente de Kaaba, de mantener las tradiciones y de resolver las disputas de las gentes. El primer Califa evidentemente fue Yibril quien fue así nombrado el segundo año tras la liberación (2 d.L.) de los Sangreazul. A su muerte, contrariamente a la tradición imperante su cuerpo fue incinerado. Esto ha ido incorporándose a la tradición y ahora cuando el Califa muere se organiza una gran ceremonia en Aqaba dónde se devuelve al fuego el cuerpo del Califa para que sus restos regresen con el pueblo de Arabia en forma de cenizas lanzadas al viento tras la ceremonia.

El nuevo Califa es elegido por el consejo de Imanes, un cónclave compuesto por los más respetables y sabios Imanes que eligen a aquel de ellos que mejor represente los valores de pureza y sacrificio que Kaaba les enseñó.

El nuevo Califa tiene entre sus privilegios el poder nombrar a varios funcionarios para que actúen como representantes de su voluntad por todos los vastos territorios de Arabia. Aunque muchos de estos funcionarios, llamados Sultanes, son Imanes no es un requisito imprescindible y no es raro que un Califa nombre Sultán a un general o un consejero de gran valía.

Entre las tribus del desierto y las pequeñas poblaciones costeras es frecuente el poder lo ejerza el consejo de ancianos si bien los imanes suelen ser consultados y es frecuente que actúen como jueces en pequeñas disputas locales.

Aunque suelen localizarse en áreas más pobladas las escuelas de imanes, conocidas como Madrasas, suelen ejercer un gran peso en la política local, incluso no es raro que los directores de las más importantes escuelas tengan voz en la corte del Califa.

● Grupos y Facciones

Grupos y facciones internos que influyen de algún modo en la política y el devenir del pueblo Árabe.

- *Círculo de la Piedra Negra*:

Fieles imanes especializados en el fuego. Este círculo nacido en la Meca como protectores de los restos de Kaaba se considera una de las facciones más devotamente leales al poder del Califa, especialmente como representante religioso. Esta tradición se fundamenta en la creencia de un misterio llamado el "*Sacrificio de Yibril*", un dogma interno de la orden según la cual el bien del pueblo de Arabia siempre esta por encima de cualquier consideración personal utilizando el ejemplo del primer Califa y profeta de Kaaba: Yibril.
Los imanes del Círculo son los responsables de mantener la llama del pozo del rencor, y realizar todos los rituales de purificación de la plaza de Kaaba. Aparte de estas funciones públicas también son los encargados de hacer valer la palabra del Califa, para lo que viajan frecuentemente por el resto de escuelas de imanes enseñando su doctrina.
Fué el Círculo de la Piedra Negra quienes crearon los rituales de posesión como medio para obtener la colaboración de los Genios. Con el tiempo se han buscado métodos más amables y menos agresivos que los que crearon los primeros Ifrit, dando lugar a los nuevos Djinn.

- *Noti Mudefiainai*:

Primeros defensores de la Frontera Ardiente con sede en el Alamut (homenaje a la fortaleza original al sur del mar Caspio, ahora es una descomunal fortaleza en la cuenca del Nilo). Su denominación de "*guerreros puros*" proviene de los primeros días cuando comenzaron a luchar contra las cambiantes criaturas del Sur, productos degenerados de la ingeniería Sangreazul. En la actualidad continúan su defensa encarnizada de las fronteras Árabes, principalmente contra Afrikaos, y conservan orgullosos su pureza. Para equilibrar la desventaja manifiesta contra sus enemigos, y pese a permanecer genéticamente puros y no utilizar tecnologia Sangreazul, los Noti Mudefiainai son uno de los principales proveedores de voluntarios para la creación de Genios, y usan habitualmente de las mejoras que proporcionan los Simbiontes.

- Los Hijos del Escorpión de Arena:

Grupo de guerreros simbionte que patrullan la Frontera Ardiente en el Desierto del Sahara. Son una escisión de los Noti Mudefiainai que consideran más importante defender Arabia que permanecer puros, lo cual hace que el uso de los simbiontes sea parte básica de su entrenamiento, su primer sacrificio por su amada patria.
Se les ha acusado en varias ocasiones de utilizar métodos aún más radicales como armas de fuego de la Unión, y aunque no se ha podido probar y ellos lo niegan públicamente también se les ha escuchado repetir una y otra vez "*lo que sea por Arabia*".

● Relaciones internacionales

Relaciones con el resto de países.

- Afrikaos

"Ojala la Frontera Ardiente fuera suficiente para mantenerles a raya. Pero mientras amenacen a las buenas gentes de Arabia deberemos defender nuestras tierras."
- Ibrahm al Yibril, imán del Círculo de la Piedra Negra.
"Afrikaos es el enemigo. No necesito saber más."
- Yaiza Insaf, guerrera simbionte.
El principal enemigo de Arabia y uno de los principales motivadores de multitud de actitudes y comportamientos entre el pueblo Árabe.
El resultado de la experimentación genética sin límites de los Sangreazul, y que tras la derrota y desaparición de estos se desató sin ningún tipo de control.
En la actualidad nadie conoce con exactitud qué es lo que hay más allá de la Frontera Ardiente. Los exploradores hablan de paisajes cambiantes donde se mezclan los habitantes con la propia flora y fauna. Criaturas monstruosas, junglas imposibles, montañas que respiran como seres vivos... todo parece posible, y desde el punto de vista de Arabia es todo una amenaza que debe ser controlada.

- El Principado de Bharat

"*Su 'vida' es una burla a todo en lo que creemos, su chantaje es una herida en nuestro pasado.*"
- Ibrahm al Yibril, imán del Círculo de la Piedra Negra.
"Por ahora son aliados, pero en cuanto terminemos con la amenaza de Afrikaos pagarán por todas sus afrentas."
- Yaiza Insaf, guerrera simbionte.
El pueblo de no-muertos es uno de esos casos en los que la necesidad forja extrañas alianzas. Arabia nunca toleraría a las gentes del Principado si no fuera por la ayuda crítica que prestaron en la lucha contra Afrikaos, y el refuerzo constante que siguen dando a dia de hoy. Por supuesto esto es una relación de pura conveniencia de la que el Principado se ha valido para conseguir el status de nación independiente y ser reconocida como un igual entre el resto de naciones.

- El Protectorado

"A pesar de sus errores pasados los Orientales son sabios y respetan a la naturaleza, en este peligroso mundo debemos confiar en gente como ellos"
- Ibrahm al Yibril, imán del Círculo de la Piedra Negra.

“Mantienen entretenidos a Los Clanes y no nos molestan a nosotros, así que pueden seguir perdiendo todo el tiempo que quieran con sus kamis.”
- Yaiza Insaf, guerrera simbionte.
El Protectorado tiene escaso contacto con el pueblo de Arabia. No les une ningún portal de forma directa, e incluso comercialmente están demasiado separados como para que se perciban las influencias. Son un pueblo lejano y exótico para la mayoría de los Árabes, algo desconocido pero no amenazador. Están más presentes en rumores e historias que en la vida diaria de Arabia.

- La Iglesia

“*Nos une la determinación que nos confiere el sabernos siervos de algo más grande que nosotros mismos, aunque no sigan a Kaaba son, en cierto modo, nuestros hermanos.*”
- Ibrahm al Yibril, imán del Círculo de la Piedra Negra.
“Los Cuervos viven tranquilos en su mundo perfecto y encima se permiten el lujo de darnos lecciones. Que vengan a la Frontera y yo les enseñaré lo que significa devoción y sacrificio.”
- Yaiza Insaf, guerrera simbionte.
La Iglesia comparte el mismo interés espiritual y religioso que Arabia, aunque enfocados a su propia fe, y esto hace que ambos pueblos compartan muchos puntos de vista.
El comercio tanto por tierra en la amplia frontera que ambas facciones comparten, como a través del Portal que une La Meca con Bizancio, es otra realidad con la que ambos pueblos viven su dia a dia.

- La Unión

“*Aún lloramos su sacrificio. Están vivos sí, pero ¿a qué precio?.*”
- Ibrahm al Yibril, imán del Círculo de la Piedra Negra.
“Nunca podremos confiar en quienes no han nacido de una madre.”
- Yaiza Insaf, guerrera simbionte.
El trato comercial con Europa ha sido una constante desde tiempos anteriores al control Sangreazul. Tras la Liberación hubo un tiempo de desconfianza, pero poco a poco se ha ido suavizando, gracias especialmente a la posición mediadora de Al Andalus, antiguo territorio de Arabia.
En la actualidad se ha reactivado el comercio, planteándose incluso la reconstrucción del puente de Tarik, y se han realizado numerosas alianzas puntuales contra amenazas comunes provenientes principalmente de Afrikaos.
Aunque los más integristas dentro de Arabia siguen desconfiando de un pueblo clonado que sobrevivió únicamente gracias a tecnología Sangreazul, poco a poco se han limado las asperezas iniciales.

- Los Clanes

“*Los Mongoles son una fuerza descontrolada que se regocijan en su corrupción. No puedo más que sentir desprecio por ellos.*”
- Ibrahm al Yibril, imán del Círculo de la Piedra Negra.
“Buenos guerreros los mutantes. Podrían ser de utilidad si lograramos apuntarlos en la dirección correcta.”
- Yaiza Insaf, guerrera simbionte.
Pese a ser una de las cinco naciones más importantes en el panorama actual y existir numerosos tratados de paz y comercio, los Árabes no bajan nunca la guardia cuando se trata de Los Clanes, y el hecho de compartir un Portal no contribuye a crear una sensación de tranquilidad.
Para Arabia las costumbres de Los Clanes no son únicamente bárbaras y salvajes, sino que abrazan directamente el legado de los Sangreazul, lo que no les hace demasiado diferentes de Afrikaos. Y el pueblo Árabe sabe muy bien de lo que es capaz una nación que abraza ese legado.

- Los Pueblos Libres

“Los Norteños son un misterio que requiere de estudio, especialmente por su resistencia frente a los Sangreazul, algo en sus tierras mantuvo alejados a los tiranos. Conocer el motivo nos ayudaría a luchar contra Afrikaos.”
- Ibrahm al Yibril, imán del Círculo de la Piedra Negra.
“Salvajes adoradores de las flores. Bah, estupideces. Si fueran aliados estarían a mi lado, y si son enemigos estarán frente a mi. Ellos no están en ningún lado y no me importa lo que hagan con su vida.”
- Yaiza Insaf, guerrera simbionte

Los Norteños son un enigma para los ciudadanos de Arabia. Su paisaje y su clima son algo difícil de imaginar en las calurosas junglas del Nilo o en medio de las arenas del Sahara. Del mismo modo su diversidad cultural hace difícil hacerse una imagen de ellos como nación, aunque la idea generalizada de que respetan a la naturaleza y la adoran de algún modo está muy extendida.
Si el Protectorado es algo exótico Los Pueblos Libres son un misterio. A pesar de las historias sobre su decisiva participación en la rebelión pocos árabes creen que un pueblo salvaje que apenas conoce el significado de la palabra lavarse pueda haber sido una pieza clave de su libertad

Religión

El pueblo Árabe basa su cuerpo de creencias en el ejemplo de Kaaba, quien se sacrificó por su pueblo para librarles de la influencia y el control Sangreazul.
El sacrificio por el bien mayor, cumplir con el deber establecido y luchar contra la corrupción de los Sangreazul en todas sus formas son los bastiones de su religión y por lo tanto de su cultura.
Viviendo según el ejemplo de Kaaba y las enseñanzas de Yibril los Árabes esperan en el fondo poder emular a su profeta y encontrar la forma de hacer regresar a su deidad al mundo mortal.

Las enseñanzas de Kaaba, transmitidas por Yibril, regulan muchos de los quehaceres diarios de los árabes, de su ritmo de vida y de cosas incluso tan banales como la higiene diaria, elevada a la categoría de rito en un pueblo que da tanta importancia a la batalla entre pureza y corrupción.
Estas enseñanzas están guardadas por los Imanes, quienes son los depositarios de los textos sagrados.

Toda la vida de los Imanes está orientada a servir de ejemplo para el resto de Árabes, así como para prepararse para la comunión con Kaaba y servir como manifestaciones de su voluntad en el mundo. Esta dedicación es lo que les permite canalizar “la voluntad de Kaaba”, palabras de poder crudo que de otra forma serían imposibles de canalizar. E incluso con todas las precauciones es un acto no exento de riesgo.

Todo esto coloca a los Imanes en un importante puesto no sólo religioso sino también político y sirven no solo de guías sino también de consejeros. Las visitas puntuales de los Imanes nómadas a los pueblos más pequeños sirven para solventar las disputas locales donde su palabra es ley.

Siguiendo el ejemplo de los Imanes los verdaderos creyentes aspiran a ser dignos de unirse a Kaaba en la próxima vida, de la misma forma que los genios, quienes tienen un papel especial en las creencias Árabes.
Según los escritos de Yibril los fieles que han cumplido con sus sagrados deberes adquirirán la forma de un Genio y acompañarán a Kaaba en el paraiso.
Sin embargo, como Kaaba se sacrificó por su pueblo, ahora mismo está aislado del paraíso y es necesario

purificar el mundo para que Kaaba y los Genios puedan acceder al paraíso prometido, el hogar original de Kaaba.
Así pues los fieles tienen el doble objetivo de aspirar al paraíso junto a Kaaba y permitir de nuevo el acceso a este liberando a Kaaba, no solo para permitir que sus ancestros puedan alcanzar la tierra prometida, sino para preparar el camino para ellos mismos cuando alcancen su recompensa.
Por otro lado, está el camino de los fieles que no alcanzan su objetivo. Su alma inmortal también alcanza el estatus de Genio, pero no encontrarán la paz en la otra vida y deberán pagar por sus pecados hasta purificar su alma.
Por último están los infieles quienes están condenados a no ascender. Los escritos originales de Yibril no entraban en mayor detalle y se asumía que las almas de los infieles simplemente desaparecían o directamente que no tenían alma. La aparición del Principado ayudó a llenar este hueco en las creencias de Arabia explicando cómo las almas de los infieles se convierten en espíritus errantes atados al mundo físico.

El Dia a dia en Arabia

● Comercio

Como en el resto de países con un Portal Sangreazul en su capital, la principal fuente de comercio y el principal puente de intercambio en general es el propio Portal.
Abierto 2 de los 5 dias de la semana, el primero permite el contacto instantáneo con la ciudad de Bizancio (La Iglesia) mientras que el segundo une La Meca con el Portal de El Errante (Los Clanes). Mientras que un día se recibe con gozo y tranquilidad, abrir el Portal con Los Clanes siempre es motivo de alerta, y no solo porque en cada ocasión la situación del lado Mongol sea diferente y desconocida hasta el momento de la apertura, si no por las diferencias existentes entre ambas facciones. Las relaciones con Los Clanes son, en el mejor de los casos, tensas.
Más allá del Portal siguen existiendo otras formas de comercio más tradicionales.
Internacionalmente el comercio marítimo a través del Mediterráneo continúa siendo una de las principales fuentes de riqueza de todos los pueblos del Norte de África.
Internamente el comercio permite abastecer de los bienes específicos obtenidos en la península Arábiga y el Nilo al resto de territorios de Arabia. Para ello se cuentan con una serie de rutas comerciales más tradicionales que aprovechan la navegabilidad del Nilo, o los grandes caminos que transitan la península y el Norte de África.

● Trabajo

Los Árabes son un pueblo bastante tradicional que desconfía de los avances genéticos y tecnológicos de los Sangreazul. Esto hace que su acercamiento a las labores diarias sea bastante clásico y algo rudimentario en comparación con otros lugares.
En Arabia no hay fábricas automáticas ni cadenas de montaje, en su lugar hay mucho trabajo duro y artesanal.
En consecuencia la mayoría de los productos industriales se obtienen gracias a las rutas comerciales con La Iglesia o La Unión, y se exportan productos artesanos así como parte de los excedentes agrícolas de la

península arábiga.
El Norte de África es en ese sentido es el más tradicional por sus pequeños núcleos de población aislados y autosuficientes así como los grupos de nómadas que vagan por el desierto. Aunque también son frecuentes profesiones más intelectuales e incluso artistas, los cuales están muy bien valorados. Algunos de los mayores centros de estudio de imanes se encuentran aquí, lejos del bullicio de las grandes ciudades de la península.
Los nómadas norteafricanos siguen siendo el grupo que más exploradores ha dado a los cuerpos de defensa de la Frontera Ardiente, su resistencia a la dura vida del desierto y su capacidad extraordinaria de orientación los hacen indispensables a la hora de patrullar una extensión tan inmensa.
En la cuenca del Nilo son populares los oficios de recolector y constructor. Ambos basados en la especial naturaleza de esta zona.
La península Arábiga es una tierra de contrastes. Los grandes campos de cultivo gestionados tradicionalmente contrastan con el bullicio de las ciudades donde las profesiones de corte comercial, político y artístico son la norma, como es natural en las capitales.
Por supuesto, en toda Arabia, la eterna amenaza de Afrikaos hace que siempre haya un nutrido cuerpo de guerreros bien formados, lo que hace que el servicio militar sea una formación obligatorio para todos los ciudadanos que forman parte de la milicia y deban renovar su entrenamiento regularmente.

● Salud

El no contar con las mejoras genéticas y tecnológicas de los Sangreazul hace que los ciudadanos de Arabia sean menos resistentes que la media de otras naciones y que no dispongan de los mismos medios para hacer frente a posibles enfermedades.
Sin embargo Saladino contribuyó mucho a los avances médicos y aunque muchos de sus remedios se consideran impuros se ha potenciado muchísimo la medicina, siendo un referente en este campo y teniendo a los principales expertos en la mayoría de los campos de la medicina tradicional, la que no utiliza medios derivados de la tecnología genética Sangreazul.
La higiene es una parte clave de los avances en calidad de vida
En la línea de los cambios que introdujeron los Sangreazul en su carrera hacia el poder antes de manifestarse, los árabes conocen y han aceptado como propias muchas costumbres higiénicas tanto personales como profesionales que minimizan riesgos innecesarios. Aseo personal diario, higiene bucal, esterilización de instrumental e instalaciones médicas,...
En este sentido las costumbres higiénicas de otros países se antojan bárbaras a los ojos de los aseados árabes, quienes lucen pulcros y aseados siempre que pueden. Y no sólo los Árabes, también sus ciudades, que disponen de grandes sistemas de alcantarillado subterráneo que les permite disfrutar de calles limpias y frescas.

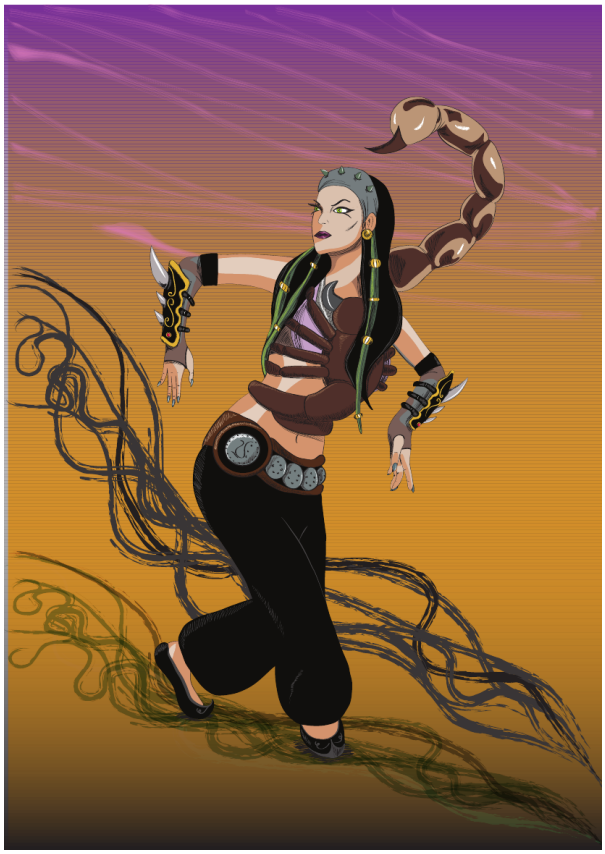
● Transporte

En su línea de evitar tecnología Sangreazul, y salvando el caso del Portal de La Meca, los habitantes de Arabia utilizan medios de transporte más tradicionales que el resto de naciones conocidas.
Destaca especialmente el Norte de África, donde apenas hay algunos caminos bien establecidos uniendo las principales poblaciones de la costa.
En esta zona los habitantes apenas suelen viajar, y cuando lo hacen optan por los clásicos caballos o los más resistentes camellos utilizados por los nómadas.
Es en el transporte marítimo del Mediterráneo donde sí se permiten ciertas licencias y se utilizan los barcos a vapor tan extendidos en el resto del globo, dotados, eso sí, de unas buenas velas para casos de

emergencia o simplemente para ahorrar combustible cuando las condiciones son propicias.
Barcos similares se utilizan para recorrer todo el Nilo, aunque en su caso suelen ser galeras a vapor, con la posibilidad de utilizar los remos en caso de necesidad.
No existen caminos estables en las junglas que rodean el Nilo, solo rutas temporales que unen las diferentes construcciones gargantuescas, y, por supuesto, el gran muro que marca la frontera.
Todo lo contrario que las carreteras que unen los diferentes puntos de la península Arábiga, comunicando las grandes plantaciones con la capital, desde donde se origina y a donde llega la mayor parte del comercio de Arabia.
La península cuenta con algunas de las pocas vías ferroviarias de Arabia, utilizadas principalmente para el transporte de bienes agrícolas y ganado por encima del transporte de pasajeros, que se suele reducir a los despliegues militares destinados a la Frontera Ardiente.

Tecnología

Arabia es sin ninguna duda la nación que menos uso hace de la tecnología Sangreazul, solo aquella que se implantó antes del alzamiento, y que está tan asimilada como algo normal que no se entiende como algo propio de los Sangreazul, se utiliza habitualmente.
Las plantas desalinizadoras de la península, los barcos de vapor, el Portal de la Meca...
Esta carencia se suple con un mayor trabajo personal, un uso extensivo de la magia para defenderse y la ayuda de los Simbiontes.
Estos simbiontes son una suerte de organismos que han evolucionado potenciando la colaboración y dependencia entre diferentes organismos.
Los simbiontes se unen a sus huéspedes para obtener protección o alimento principalmente, y a cambio colaboran con el receptor potenciandolo o mejorando sus opciones de supervivencia de algún modo.
La cantidad de Simbiontes catalogados crece casi diariamente, así como su uso por parte de los ciudadanos de Arabia.
Lo que inicialmente fué un mero refuerzo militar a ido integrándose en diferentes aspectos de la vida cotidiana árabe, y aunque todavía está lejos de considerarse algo tan cotidiano como para que no llame la atención su uso está socialmente aceptado.
Una de las principales dudas que levanta el uso de Simbiontes parte siempre de su origen.
Descubiertos por el explorador Ibn Batutta, quien los trajo de las tierras del Sur, muchos asumen que son criaturas mutadas por la tecnología Sangreazul, y el hecho de que los fluidos internos de la mayoría sean de brillantes tonos azulados no ayuda a desmentir este hecho.
Sin embargo, la necesidad, y el hecho de que no contaminan la sangre de los portadores a diferencia de los implantes y las modificaciones genéticas, han hecho que se continúen utilizando.
Por supuesto, usar un Simbionte no es algo exento de costes y riesgos. El dolor de la implantación, y el posterior drenaje continuo que realiza la criatura del huésped, son sacrificios que alejan a muchos de su uso.
Inicialmente sólo los más fervientes entre los Noti Mudefiainai accedieron a prestarse voluntarios para su uso. A los que rápidamente se unieron aquellos criminales a los que se les ofreció como alternativa para el pago por sus delitos.
Un efecto colateral causado por la unión es la integración del Simbionte en el propio sistema del huésped, lo que a efectos le convierte en una parte más de su cuerpo, pero que también dificulta enormemente la separación. De hecho los Guerreros Simbiontes no hablan nunca de separación sino de amputación.



Yaiza Insaf, guerrera simbionte.

Algunos ejemplos de Simbiontes populares:
- *Araña de protección*: el simbionte con forma arácnida se agarra al pecho del huésped, insertando sus patas en el cuerpo receptor a la altura de las costillas, además de rodearlo con su cola. Proporciona una protección física directa, como si fuera una armadura, y mejora la capacidad curativa del portador. Como efecto colateral parece consumir rápidamente las reservas alimenticias del huésped.
- *Escorpión de arena*: este simbionte es una especie de gran cola de escorpión que se une al cuerpo receptor insertándose en la espalda. Proporciona, además de un aspecto temible, la capacidad de utilizar la cola de escorpión e inyectar veneno en las víctimas. Altera el centro de equilibrio del cuerpo y vuelve al portador más nervioso, bordeando lo paranoico.
- *Espinas de antebrazo*: simbionte que asemeja un gusano plano con largas patas y una resistente coraza externa recubierta de púas. La criatura suele asirse a los miembros del huésped, primero utilizando sus patas para sujetarse para después pasar a perforar la carne y músculos que le separan del hueso, donde se une fuertemente y desde donde se alimenta.
El simbionte protege con su cuerpo la extremidad a la que está unido, además de permitir el uso de sus púas defensivas. Por otro lado, el daño causado para asirse debilita al portador, impidiéndole usar sus extremidades correctamente, lo cual le vuelve también ligeramente más torpe.
- *Corona medusa*: esta extraña criatura se aferra a la frente del portador, rodeando toda su cabeza (a veces la cubre completamente, otras simplemente parece una corona). Se inserta en la parte posterior del cráneo, donde se alimenta del líquido medular y de donde también nacen una serie de tentáculos. La interacción directa del simbionte con el cerebro del huésped le causa permanente migrañas y una predisposición inusitada hacia la violencia que se refuerza con el hecho de que el simbionte acelera las respuestas del portador, lo que le permite reaccionar mucho más rápido a su entorno. La percepción del sujeto también

está potenciada por estos tentáculos que surgen de la base del cráneo, los cuales dotan al portador de un sentido adicional, una mezcla de sonar olfativo con presciencia.
- *Ciempiés armado*: uno de los más grandes e inquietantes simbiontes que se conocen. Aparenta ser un gran ciempiés de más de un metro de largo y de unos 25 cm de grosor. Se une al cuerpo devorando, literalmente, el brazo del receptor y sustituyéndolo. El proceso es largo y doloroso, y suele comenzar cuando el ciempiés es de menor tamaño. El huésped introduce su mano en la boca del ejemplar, y este se queda aferrado a la mano a la altura de la muñeca. Los dientes de la criatura sirven en realidad para aferrarse, mientras tentáculos en su boca le ayudan a unirse al sistema del portador. Por otro lado, comienza el proceso de digerir la mano del huésped y utilizar los nutrientes obtenidos para crecer. La unión continúa mientras el cienpies sigue creciendo y devorando más cantidad del brazo hasta que llega al hombro, donde se ase firmemente. Al estar unido al huésped se alimenta de este y le permite ser utilizado como un miembro más. Es más resistente que un brazo normal y mucho más flexible, además de tener un par de pequeños cuernos en su parte posterior (la más externa y que sustituye a la mano) que pueden ser utilizados como armas. Las pequeñas patas del ciempiés se mueven de forma inquietante pero no pueden ser utilizadas para asir objetos, deberá enrollarse todo el cuerpo del ciempiés alrededor del objeto en cuestión.

Magia

En Arabia se hace un uso de la magia intensivo y es parte integrante de su cultura. No solo permite suplir el hecho de que se rechace hacer uso de la tecnología Sangreazul, sino que la adoración a Kaaba y su legado influye en todos los aspectos de su sociedad, una sociedad gobernada por los imanes, una suerte de arcanistas.

La principal fuente de poder mágico es, como no podía ser de otro modo, Kaaba, quien enseñó a sus primeros adoradores una serie de palabras de poder que no son sino la forma de intentar alterar directamente la realidad por medio de la propia fuerza de voluntad del evocador. Estas palabras son en realidad conceptos más allá de la comprensión humana y su uso entraña no pocos riesgos.
Estas invocaciones son tan poderosos como peligrosas, especialmente para el propio lanzador.
Debido a esto, los imanes se entrenan concienzudamente para canalizar el poder de Kaaba, las palabras sagradas trasmitidas por Kaaba a Yibril y a través de este a los imanes del pueblo creyente de Arabia. El entrenamiento de los imanes y su dia a dia se puede considerar parte de un gran ritual para poder canalizar esta energía, destinado a controlar el poder que desatan con las palabras sagradas de Kaaba. Si un imán falla en sus deberes (sus rezos, sus purificaciones, ...) corre un grave riesgo si intenta canalizar este poder.
De esta forma lo que en otros lugares son largos y complejos rituales en Arabia se ha convertido en una forma de vida que permite a aquellos que sacrifican su dia a dia acceder a este poder de una forma más sencilla.
Esto no quiere decir que esté totalmente controlado y carente de riesgos. Las palabras de poder dan acceso a fuentes de poder en crudo, y sólo gracias a la gran voluntad de los imanes son estos capaces de moldearlo adecuadamente. Si los rituales permiten acceder al agua sirviendola en pequeños jarrones, invocar una palabra de poder es como volar una presa, algo a duras penas controlable, solo se puede esperar al momento adecuado y tratar de usarlo a tu favor.
Los efectos que desencadenan los imanes son casi siempre muestras elementales, principalmente asociadas al fuego. Cuando se requiere hacer algo más delicado se utilizan rituales grupales, tratando de aunar la fuerza de voluntad de todo el grupo para moldear el caudal de energía.

Debido a la dedicación de los imanes a su deidad y a los brutales efectos que tiene invocar su magia, son uno de los grupos de arcanistas que menos uso hace de sus habilidades pero al mismo tiempo son el grupo que más habitualmente se mezcla con el dia a dia de su nación. Consejeros espirituales, guías, oradores inspirados, pero sobre todo un ejemplo para sus compatriotas. Los imanes son una presencia cercana para los ciudadanos de Arabia.

Un mecanismo ideado por los imanes para disponer de mayor capacidad mágica y que esta esté más controlada es la creación de Ifrits y Djinns por medio de posesiones.
Una posesión se produce cuando un Genio (la forma en que los Árabes se refieren a los Guardianes Elementales) se manifiesta en el plano material a través de un cuerpo mortal. La esencia del Guardián se introduce en el cuerpo, y su consciencia se une a la del poseído.
Esto es, en el mejor de los casos, una experiencia traumática. En casos más extremos puede llegar a destruir por completo la psique del poseído.
Además el cuerpo también sufre la agonía física de compartir espacio con la esencia del Genio que pugna por manifestarse.
La diferencia entre una posesión y otros tipos de manifestación es que la permanencia del Genio en el plano físico no depende de un consumo permanente de Esencia (o Chi), sino que este permanecerá manifestado mientras el cuerpo siga vivo. La parte mala para el Genio es que las energías espirituales destruyen poco a poco el cuerpo poseído, así que salvo que el Genio encuentre algún modo de regenerar el cuerpo este terminará consumiendose.
Obligar a un Genio a manifestarse en un cuerpo es algo muy peligroso que solo se realiza con sujetos voluntarios. La lucha de voluntades cuenta con la ayuda de los rituales, y el poseído no puede utilizar los poderes del Genio o sólo los utiliza en circunstancias muy controladas ya que acceder a los poderes de este le permite una vía de escape y hay que luchar contra él para que no se libere.
Los árabes utilizan 2 tipos de técnicas de posesión siempre sobre sujetos voluntarios. Estos rituales se denominan Baraka (bendición divina).
Los Djinn son Genios que aceptan un trato de servidumbre con los imanes. Temporalmente aceptan poseer un cuerpo humano y ayudar a los imanes en sus peticiones. A cambio suelen pedir favores que sirven a sus propósitos y, mayoritariamente, grandes cantidades de Esencia. El poseído no es consciente de la posesión y permanece inconsciente todo el tiempo anestesiado por los rituales y el propio Genio.
Los Ifrit son Genios atados a la fuerza a un receptor humano y obligados a servir a los imanes. Es por ello que sacia su rabia con el alma del poseído, a quien tortura durante toda su estancia. La colaboración del Ifrit está sujeta en todo momento a la capacidad del Imán para doblegarle a su voluntad, o en los ofrecimientos que éste haga al Genio. En cualquier caso, el Imán nunca podrá estar seguro de la colaboración del Ifrit, quien sí puede destruir a su captor no dudará en hacerlo.

El desarrollo de las técnicas de posesión fué parejo a los métodos para asegurar la obediencia de los Genios, desde las primeras sencillas y directas amenazas, hasta los rituales de negociación y de servidumbre que se utilizan en la actualidad.

Costumbres

● *Apellidos familiares*

Arabia es una sociedad de costumbres patriarcales donde los hijos heredan el apellido del padre,

perdiéndose el apellido de la madre. Esto se puede hacer de forma directa, así Yaiza Insaf es hija de Alfir Insaf, o por medio de la adopción de un patrón: Ibrahm al Yibril es "*Ibrahm el que quiere honrar el gran nombre de Yibril*". Adoptar un patrón es tanto un privilegio como una gran responsabilidad y no es algo que se haga a la ligera, siendo algo reservado para la elite de la nobleza o los Imanes. Este tipo de linaje se ve como una forma de establecer una línea de conexión con los antepasados y por eso carecer de apellido es normalmente una desgracia que implica una desconexión con el mundo espiritual. Los nacidos huérfanos suelen adoptar la vía del patronazgo, intentando que algún noble les permita llevar su nombre. En algunas raras ocasiones un Árabe puede renegar de su apellido, rompiendo de este modo con su pasado de forma simbólica. Si esto se hace para adoptar el apellido de un importante patrón no implica ningún tipo de desprecio, pero si el cambio se hace por un patrón de igual categoría o sin utilizar ningún otro apellido a cambio, es una suerte de insulto hacia los ancestros. En este último caso, dejar de utilizar apellido, supone una ruptura con el pueblo, y solo aquellos que abandonan Arabia toman tan radical curso de acción.

● *Tiempo libre*

Si bien sigue siendo un concepto extraño para las tribus nómadas del desierto o las pequeñas poblaciones rurales del Mediterráneo en las península Arábiga y en las grandes ciudades los ciudadanos árabes disfrutan de tiempo libre para cultivar diferentes aficiones, son especialmente conocidos sus escritores y cronistas, habiendo escrito algunos de los libros de poesía más conocidos en el mundo libre y las mayores recopilaciones de cuentos y mitos. Además su curiosidad innata ha brindado al mundo algunos de los exploradores más importantes que han osado viajar regiones ignotas y hostiles como las selvas del Afrikaos, los yermos profundos del principado de Bharat o las remotas taigas de los pueblos libres.

● Comida

Herederos de la riqueza gastronómica del Mediterráneo y teniendo a su disposición el mayor granero del mundo, los pastos más extensos y los bosques más ricos, la comida Árabe es sobre todo variada. Pescados, carnes, frutas, verduras... la diversidad se mezcla con las buenas costumbres para dar la cocina más sana de los reinos humanos. Los Árabes son tan buenos cocineros como comensales, y gustan de regalar a sus invitados con un buen banquete hecho con los ingredientes más frescos que se pueden encontrar. Y es que la conservación de los alimentos es otro de los regalos de los Árabes a las saludables costumbres alimentarias.

● Vestimenta

Los habitantes de Arabia siempre se cubren el rostro de algún modo en señal de respeto, una costumbre heredada de su primer Califa: Yibril, quien tras liberar a su pueblo se cubrió la mitad del rostro en señal de duelo por la pérdida de Kaaba. Las mujeres se cubren la mitad inferior del rostro: la boca y opcionalmente la nariz. Los hombres cubren sus ojos, y opcionalmente la nariz.
Los colores predominantes en la ropa Árabe son el rojo y el dorado, combinados frecuentemente con el blanco y alguna variante de tonos arena. Es llamativo para los extranjeros cuando llegan por primera vez a tierras de Arabia esta diversidad de tonos brillantes en la ropa, con tejidos ligeros y cargados de adornos y bordados.
Esto contrasta en gran medida con el estilo de los pueblos nómadas, quienes apuestan por ropajes más oscuros que van del negro a versiones muy oscuras de morado o granate. Sus atuendos están compuestos de diversas capas destinadas a protegerse del calor y evitar la deshidratación.

Ambos estilos se complementan perfectamente, y cualquier árabe que se adentra en el desierto cambia sus brillantes y livianas ropas por los pesados atuendos de los nómadas.

- ## Arte

La creatividad del pueblo árabe y su curiosidad están fuera de toda duda. Pese a ser un pueblo asediado y en constante alerta, o precisamente para aliviar esa situación, los árabes intentan vivir la vida plenamente como demuestra su afán por la danza, la música o la poesía.
Su curiosidad les lleva además a ser unos grandes exploradores y a acumular cuentos, mitos y otras historias. Son comunes los cuentacuentos alrededor del fuego en cualquier reunión árabe, algo nacido tanto de su amor por las historias como de las costumbres de los imanes, quienes viajan de pueblo en pueblo predicando y narrando pasajes de la vida de Yibril.